

No olvides pueblo

Olvidarse es resignarse.

Es someterse voluntaria y mansamente a la soberbia y brutal imposición de quien quiere estrangular el progreso, matando el pensamiento, enarbolado como aspiración de justicia, y reivindicación integral del pueblo.

El pueblo es todo, porque sus músculos son los que han creado y crean la riqueza social. Y las conquistas de la humanidad han sido materializadas por el empuje de su puño y la heroicidad de sus gestos.

El rompió las cadenas de los aventureros de antaño; dió su vida y su sangre en aras de un principio de libertad política; y por qué, no la ha de dar hoy en pro de un más alto concepto de libertad y justicia?

El progreso de las ideas se bifurca en el presente con más anchos e incendiados horizontes. No en vano hemos expuesto durante treinta o cuarenta años los fundamentos sociales y filosóficos de un más justo derecho natural y social. Inútil es, que el Estado pretenda con audacias satánicas, desenterrando fórmulas arcaicas e inquisitoriales, contener el avance de los pueblos en marcha hacia el futuro.

La historia afirma con hechos esta aseveración.

Todos los regímenes despóticos han caído y seguirán cayendo hasta su total liquidación.

Chile, atraviesa por este período trágico y siniestro, resultado de un fenómeno de reacción universal. Como consecuencia lógica, por oposición material, se va universalizando también una revolución de proyecciones incalculables. Si la tiranía, si el viejo mundo de los privilegios presenta valldares erizados de bayonetas, lógico y justo es, que los pueblos se predispongan a adquirir las fuerzas y los medios necesarios para tal contienda.

Cada país tiene un problema regional y todos los países juntos suman un problema internacional. Es decir, que la solidaridad de hombre a hombre, de pueblo a pueblo, de nación a nación se hace cada minuto, cada hora y cada día más necesaria para librar una batalla de conjunto frente a los poderes del capitalismo y del Estado.

El proletariado chileno tiene una brillante tradición revolucionaria en pro de sus reivindicaciones sociales. Proletariado que ha sido masacrado y perseguido, deportado y asesinados muchos de sus mejores hombres, sepultados otros en la isla maldita de Más Afuera, purgando el delito que según los amos de la "república", han cometido por pensar alto y sentir hondo las inquietudes libertarias de su clase, no debe olvidarse que los hombres que hoy se presentan como sus salvadores son los causantes y autores de tales atropellos y crímenes. Son; también, los que han dado por tierra con las infimas libertades que antes, tú, hermano, disfrutabas. Son los que bajo el nombre de "gobierno fuerte" ahogan toda palpitación y pensamiento noble.

No olvides que la libertad ha sido siempre patrimonio de las almas rebeldes, de los espíritus indomables; de los hombres machos que antes de someterse quiebran su cuerpo sin rendir el ideal.

Pedro Ortúzar.

ORGANIZACION — EDUCACION — EMANCIPACION

acción directa

EDICION DE LOS DEPORTADOS, EMIGRADOS ANARQUISTAS e I. W. W. de CHILE

Núm. 50 — Buenos Aires, Febrero de 1928

Valores a Salomé Aravena

Correspondencia a Loria 1194

PROCLAMAS

¡Ah! ¡qué momentos!... Pero la desbandada no ha arrugado nuestro temple, ni ha mojado ablandando nuestra seca y dura entereza de convencidos.

En el destierro, en el confinamiento tétrico del presidio de "Más Afuera", o en la esclavitud amordazada de las ciudades donde la faz hosca y tosca del carabiniro predomina, nos encuentra como anarquistas, como I. W. W.; indoblegables siempre.

Fueron y volvieron del presidio, y otros en él están, fueron y volvieron del destierro y en él están; y fueron y volvieron: con la frente altiva, con la mirada más allá de la barbarie, más allá de la miserable hora en que vivimos...

Fueron altivos y volvieron altivos y cantando!...

¿Que nos han dispersado? Bien; pero no han muerto el ideal animador de nuestro cerebro, no han helado el cálido sentimiento de la solidaridad en nuestros corazones, no han safoado nuestros músculos voluntariosos que se crispan...

Estamos vivos y de pie...

No somos profetas... No queremos serlo... pero quien siembre tiranías, pero quien siembra viento, recibirá el fruto: una tempestad que renovará el ambiente viciado por sus actos y por sus vidas infestadas de odio y maldad.

Quien siembra la muerte, quien mata libertades, morirá cuando éstas vuelven violentamente respondiendo a la necesidad, a la aspiración de libertad que en todas partes bulle y palpita.

Las libertades no se matan, los ideales no son fusilables...

Y cuando menos piensan los tiranos y los lacayos, cuando sobre el silencio, creen hacerse oír, sólo ellos, cuando creen que el único ruido que parecen oír, es el de sus botas, insurge el ideal ofendido, vilipendiado en sus cultores, ante el asombro de todos, el espíritu vengador y liberatriz, aparece hecho acción: violencia, destructora y despiadada...

Es la revolución que avanza...

Y para recordar que los ideales no son fusilables aparecemos convocando a los espíritus libres, a los anarquistas, a los I. W. W. a reunir energías y optimismos, a afirmar nuestra consigna de lucha que la ofensa hecha a uno es una ofensa hecha a todos. ¿Que nos aliente, nos agite e inquiete el comunismo anárquico, nuestra finalidad, que ya la queremos realidad!...

Juan Pueblo.

GALVARINO

El pueblo de Chile que vivió siempre en una relativa libertad, desenvuelto en los valles y que más o menos libre cabalgaba sobre las montañas y colinas de los Andes, hoy anda triste y mudo.

El voto alegre y dicharachero que ya se reía de Dios y del Diablo, que se rebelaba contra la omnipotencia del Estado y combatía a los políticos, ha sido abatido, ha sido domeñado arteralmente por los milicos por las hordas de Ibáñez, por los carabineros, los bandidos de lanza y sable.

El carabiniro es el amo de Chile, cobra el mejor sueldo y se impone por el terror frente a este resurgimiento de nuevos godos frente a los hijos de Arauco, frente al pueblo sin derechos, sin altivez hay que levantar la pica, insurgir, rebelarse de nuevo.

Hay que hacer volver el espíritu de Galvarino, el gesto de Arauco cuando era acochado, vilipendiado por los godos.

El pueblo de Chile es un pueblo manco, la hipócrita y astuta tiranía del cegijunto sargento ha pisoteado las libertades tradicionales de Chile, cree haberle cortado los brazos y por lo tanto nos cree vencidos, derrotados...

Y si así fuera: Galvarino vuelve y frente al tirano feo y fiero, viudo de inteligencia, feo y fiero de cuerpo y alma, fiero, bruto y hediondo como bototos de millico se alza Galvarino con sus brazos desmochados, chorreantes de sangre y arremete, arenga, exalta al combate contra el opresor, contra el tirano, contra el usurpador.

Y fuimos libres y tendremos que serlo de nuevo.

Los bosques en la selva, las plazas en las ciudades, serán de nuevo nuestros, libres, en donde los pájaros anidan en los árboles y los hombres gritan y cantan sus pensamientos fraternales y subversivos.

Somos desordenados, rebeldes a la academia, somos rotos, pero de espíritu libre.

Con hambre, con sed, con harapos, con ignorancia; pero libres y dignos.

Somos araucanos, libertarios por donde nos miren y no estamos arrepentidos de serlo.

Somos rotos, en nuestra sangre hierve la sangre de Galvarino y debemos de nuevo cruzar los bosques de las selvas, irrumpir con nuestras ideas de emancipación libertaria en las plazas, trabajando un mundo de libres en la miseria social de hoy.

Somos araucanos. ¿Que vuelva Galvarino!

A. Triviño V.

Por que soy Anarquista

Lo soy por un alto concepto de dignidad humana. Porque creo imposible que el hombre pueda ser libre y digno, como proletario, dentro de los cuadros de la actual organización social, basada en el principio estatal y autoritario de la violencia sistematizada y de la explotación en el dominio económico.

Tan sólo con la abolición del Estado y de la organización monopolizadora del capitalismo, obtiene el proletario aquella libertad que garantiza la dignidad humana.

Todas las instituciones del Estado, legislación, parlamentarismo, justicia, militarismo y tributos, sólo sirven para subyugar a los hombres por medio de aparentes reformas o por la violencia brutal, para así mantenerlos en la condición de asalariados del monopolio de la propiedad privada y de súbditos del Estado, instrumentos del militarismo profesional.

De esta manera el obrero pierde toda noción de la dignidad humana, pues la explotación dominante y la esclavitud lo degradan, lo reducen a un vil instrumento de los poderosos, y un instrumento no posee ni personalidad, ni derecho a una conciencia libre.

Soy anarquista porque sólo éste hace frente a todas esas formas de esclavización de los hombres, se rebela contra ellos y es el único ideal que tiene por objetivo su abolición.

La abolición del Estado implica la supresión del militarismo y de todas las corporaciones armadas y parasitarias dentro de la sociedad, con lo cual se destruye el capitalismo y su sistema de violencia monopolista que se concentra en el Estado.

Sólo por el anarquismo llegará la humanidad a una época de cultura cuyo fundamento será la libertad y cuya órbita y elemento vital lo formarán la dignidad y equidad humana.

Soy anarquista porque odio la dominación y la violencia en todas sus formas y porque considero la libertad y la individualidad humana como los únicos objetivos dignos de existencia.

Pierre Ramus.

Sin pan, sin trabajo, sin libertad

Este es el hecho, este es el gráfico claro decir, que pinta la situación actual del pueblo.

"Sin pan, sin trabajo "jodio" y sin novedad" era hasta ayer el dicho popular que retrataba la situación económica y el estado de alma del proletariado de Chile.

Podemos asegurar que fué casi nuestra situación de siempre, no obstante nos refomamos de todo aquello porque éramos optimistas, libremente disponíamos de la libertad de reunirnos, de asociarnos, de movilizarnos, que hoy se nos niega y aquellas libertades nos daban el reconfortamiento viril en las brías campañas de opinión y de proselitismo libertario.

El panorama actual de Chile es triste y seco, el proletariado sin trabajo, vaga como un judío errante; sin encontrar dónde ganarse el pan; sin hogar, sin encontrar un sitio acogedor, mudo, amargado, sin poder expandir sus angustiosos sentimientos; sin poder desahogar su atribulado corazón: se le acalla, se le amordaza en toda forma y circunstancia. Y el sargento Ibáñez, el dictador y sus secuaces, con la manía, o más bien con la diarrea legislativa que sufren, nos han salpicado a todos: a los industriales con infinidad de leyes o decretos, leyes que han ahogado con gravámenes la producción industrial de Chile, impidiendo la libre concurrencia de los productos al mercado.

Leyes, y decretos leyes que hacen también víctima al miserable salario del obrero con numerosos descuentos y contribuciones.

Esta intromisión forzada del Estado en los negocios privados del capitalismo industrial, ha traído como consecuencia el que éstos se nieguen a mover los elemen-

tos de producción que tienen en sus manos, maquinarias, minas y medios de transporte, por haber desaparecido la posibilidad de ganancia; esto motivó la paralización industrial y la desocupación de un cincuenta por ciento del proletariado chileno.

Y este proletariado hambriento y cesante, no tiene ninguna posibilidad de criticar, de hacer oír sus quejas, de orientar a la opinión pública, porque no existe la libertad de prensa, de reunión, de asociación.

Negadas y desconocidas las tradicionales libertades públicas, aplastado el incentivo de la producción en los de arriba y lanzados a la desocupación los de abajo, el gobierno es un factor de desquiciamiento que nosotros debemos aprovechar, creando un nuevo método de convivencia social en que todos los hombres estén garantidos en sus derechos y deberes, es decir que todos produzcan según sus fuerzas para que todos consuman según sus necesidades, sin propiedad, sin autoridad, sin Estado.

Así pues, frente a la dictadura que como una serpiente, llegó arrastrándose a los pies del pueblo sugestionándolo con el alarde de honradez administrativa, hoy esa serpiente está enroscada al cuello, nos ahoga y nos hace morir de hambre en la más degradante esclavitud.

Nuestra decisión debe ser inquebrantable, de destruirlo cuanto antes. Y afirmar las posibilidades de nuestro ideal.

No queremos ni pan, ni trabajo, ni honradez gubernativa de nadie: Queremos libertad.

El dicho de ayer debe volver, debemos superarlo hoy: Sin pan, sin trabajo, pero con libertad.

Libres, sueltos, en las montañas y campiñas tendríamos pan nuestro y el trabajo de un mundo mejor!

Juan Harapo.

Hora de angustia

El pueblo de Chile vive las horas más negras de su confusa historia. La bandera negra de silencio de muerte está clavada en las entrañas de su cuerpo inerte por el hambre.

Las pupilas pálidas de los torturados por las privaciones no tienen destellos de odio para condenar, con un gesto síquero, la turba de ignominias que los avasallan en sus derechos de pueblo y de hombre.

El Estado de Chile, como todos los Estados del mundo, toman las fuerzas armadas para detener con la boca amenazadora de muerte de sus cañones, los gritos de desesperación de sus víctimas. La humanidad productora está frente a alternativas de vida o muerte. La tiranía prepotente de los privilegiados de la Riqueza social, hacen esfuerzos desesperados para matar el pensamiento liberador del hombre rebelde, en cualquier medio o clase que se manifieste. Así vemos desfilar al destierro y al presidio a los mejores hombres de la idea y del trabajo: Profesores, artistas, sabios y obreros. Y si estos hechos no han sido más trágicos y críminosos, es porque el pueblo no ha tenido el valor de salir a la calle gritando su angustia, desesperación; hambre y dolor; si así hubiera sucedido, en estos momentos estarían las calles y plazas manchadas con sangre proletaria, con sangre de inocentes, de mujeres y niños. Esto lo presumimos con absoluta seguridad por los actos vandálicos de los amos anteriores de Chile.

Para apagar el brillo de las ideas redentoras, de los dignos y rebeldes, de los anarquistas y hombres libres, han estado amarrando en las deportaciones a toda clase de bichos, como ser: vulgares explotadores, cabrones políticos, policías y militares; con los cuales siempre hemos tenido que luchar en todos los tiempos y, más aun en el porvenir.

Mañana cuando estos pésimos enemigos del pueblo, estén en el reino de los poderosos, se olvidarán que por un instante mordieron el freno del proscripto, del paria, sin derecho ni patrimonio, y descargarán furiosamente su poder sobre las espaldas cansadas del paciente pueblo.

Estoy tan seguro, trabajadores, de esto, que mañana serán testigos nuevamente de nuestra situación de perseguidos o de cautivos en las mazmorras burguesas.

Medita esto que con el corazón en los labios te decimos y piensa en tu porvenir.

P. O.

¡18 AÑOS EN USHUAIA!

Y está vivo! El pulmón roto, la garganta herida, la piel pegada a los huesos, ¡y está vivo! El frío, el hambre, el castigo, la muerte, en fin, como un cuervo comiéndole el corazón hace 18 años, ¡y está vivo!

A quién espera?... Has-ta cuándo?... Espera la libertad, hasta que se la conquistan los anarquistas!

¡18 años en Ushuaia, y está vivo, Radowitzky!

MUJERES

En el foco vivo de la lucha, entre los que caen y los que avanzan, hombres sabios o illetrados a quienes el fuego de la acción calienta al rojo vivo, y a quienes templan después, como aceros, los padecimientos, las derrotas y las persecuciones, aparecen muchas veces, y no por delicadas, menos enérgicas, entusiastas y audaces, algunas figuras femeninas, siempre tiernas, en su función esencial de madres siempre — aunque tiznadas las manos y la cara por la refriega, aunque sangrantes bajo el tormento propio o ajeno, — aupando con amorosa solicitud materna y denodado esfuerzo, hacia la deseada victoria, su reivindicación proletaria, la causa del mártir caído, su ideal revolucionario. Así las mujeres de los mineros del Colorado, así Rosina Sacco, así María Poliakov, de quien publicamos una carta el número anterior.

En la formidable lucha que los mineros del Colorado sostienen desde mediados de Octubre, asume un valor grandioso la contribución de coraje, entusiasmo y sacrificio de las mujeres. Mujeres forman en los pliques de guardia que vigilan las bocas de las minas para impedir la entrada de carneros. Mujeres engrosan los mítines y manifestaciones. Mujeres también entre los que reparten volantes, arengan a los huelguistas, y desfilan en columnas, desafiantes y resueltas, bajo la amenaza de los co-sacos, las ametralladoras y los aeroplanos. Mujeres, en fin, entre los presos y los heridos. Mujeres jóvenes y viejas; jóvenes de 19 años, como Milka Sablick, la "virgen roja", esforzada propagandista de la huelga que, herida, el brazo roto y magullado el cuerpo, sale del hospital para la cárcel, con una sola pena: no estar junto a sus compañeros en la lucha; y viejas, como la señora Joseph Beranek, madre de diez y seis hijos, repetidamente herida en la masacre del 21 de noviembre en la mina Colombina, por haber acudido, donde más recio era el tiroteo, en socorro de los numerosos caídos.

Un mismo afán de reivindicación anima a los mineros, hombres y mujeres. Y no sólo sus manos se confunden unidas en la crispación del mismo viril esfuerzo, sino hasta ellos mismos. Ya no son hombres o mujeres. Son combatientes, indiferenciados hasta por la vestimenta. Una de las mujeres heridas, la más grave de todas, de esa masacre, Marry Morrison, de 28 años, estaba vestida de hombre, como muchas huelguistas más.

Admirables mujeres, compañeras nuestras: de qué confortante luz penetráis nuestros espíritus; de qué inflamado ardor inundáis el pecho; de qué indecible energía dotáis a nuestros brazos?

A. Bianchi.



PUEBLO! ROMPE TUS LIGADURAS, LEVANTA TUS PUÑOS
CONTRA EL TIRANO

La Pobreza aumenta, aumenta...

Compañero que me lees:

¿Recuerdas tu alguna época de mayor miseria que la actual de Chile?

¿Cuándo habías visto más concurridas que ahora las agencias?

¿Cuándo habías visto hacer cola en las casas de préstamos?

¿Cuándo habías visto regatear más a los agencieros frente a nuestros útiles, vestidos o herramientas que la hambruna hace llevar a las manos del prestamista?

¿Cuándo habías visto mayor carestía y miseria en la clase trabajadora?

¡Hay que rebelarse! Hay que hablar cuando menos sea de este lado de la cordillera ya que la tiranía nos ha lanzado aquí y ahí os amordaza a vosotros. Hay que hablar desde estas pequeñas paginitas ya que el dictador quiere hacer del país un cementerio y de cada obrero un infeliz esclavo y de cada carablinero un feroz verdugo.

ACCION DIRECTA viene a decir, viene a recordar: que no tardará el momento en que la acción directa del pueblo se manifieste violenta y aterradora contra sus verdugos.

LA CONVENCION

En la metrópoli penquista ha efectuado la Unión de Empleados de Chile la Convención anual correspondiente al año 1927.

La idiosincrasia de la U. E. Ch. no cambió, continúa apegada como lapa a las leyes sociales que desde que se dictaron en su "favor" no han sido cumplidas ni lo

serán.

Pero los llamados dirigentes de la U. E. Ch. en cada Convención no cesan de lamentarse de la falta de cumplimiento de ellas por parte de los patrones y especialmente del gobierno y al final terminan reconociendo que dichas leyes tienen un abundante lote de defectos y omisiones, por

El poema de la cárcel

En dónde están los hombres y sus picas de libertad? Pasan de frente y ni el acero de sus ojos se clava en la piedra de mis entrañas.

Pasan — pasan — no me reconocen. Y yo sigo inmovible sobre las murallas del tiempo. Soy la eternidad hecha piedra.

Todo se derrumba, todo concluye y se renueva. Sólo yo quedo.

Y los hombres de la Libertad siguen pasando con sus picas sin mirarme. Y sin embargo estoy de espaldas a la civilización y a la humanidad. Y soy el regazo de la fiera que todavía se alimenta con la sangre de los hombres.

Soy el límite, el Exterminio, la Frialdad y la Ignominia. Y soy la verdadera Tumba porque en mis entrañas procreo el odio y la aberración. Los hombres de ojos abiertos como espejos impasibles, me entregan a los hombres hermanos. Hombres que lloran al entrar y salen asustados porque yo les devuelvo espectros, babeantes de odio y de tal modo arraigados a mis piedras que ya temen caminar bajo el cielo libre sin la mirada del centinela. Y tanto es su miedo que se veniven a mí definitivamente. Soy un pulpo que me alimento de conciencias.

Preguntad a uno solo entre mil de los que han tenido que abandonarme, que es lo que más odian y os dirán: La cárcel!

Llameándole los ojos de una perversidad inconcluyente.

Si, me odian, me maldicen, pero si de lo alto de mis muros cae una piedra, cien hombres la restituyen.

Soy inconcluyente!

Pero los Hombres de la Libertad no venen con sus picas.

Ya mis entrañas están ahitas de blasfemias y de sangre — mi silencio estrangula el grito grande de la Humanidad.

Dentro de mi recinto todo gris, el sol tiene vergüenza de llegarse porque he venido para siempre su luz.

Todo es gris en mí, grises los hombres que aprisiono dentro de mis piedras grises.

¡Hombres de la Libertad reconocedme!

Soy la cárcel.

La única mano que ahogará para siempre vuestro grito.

Traed vuestras picas.

Derruidme!

O sobre los escombros de la Tierra levantaré todavía mis murallas de piedra inmovible y eterna.

Magda Portal.

La Paz, Bolivia.

¡¡PUEBLO DE CHILE!!

Hoy más, que en tiempo alguno, ciñen-se negros nubarrones sobre este pueblo que siempre fué oprimido, pero casi nunca amordazado, sin embargo hoy tolera la ignominiosa dictadura del sable y de la cruz.

El militarismo; el imperante Moloch de estos días, el destructor de todas las más bellas cosas y de las más sublimes concepciones del pensamiento.

Los hombres libres, no han soportado ni toleran, perennemente la degradante pesadilla de los tiranos de todas las épocas.

Camaradas; obreros del cerebro y del músculo: ha sonado la clarinada invitando a la resistencia y a la pelea contra la tiranía.

El pueblo comprenderá que la hora que vive es aciaga, que el plomo ígneo de la dictadura cae pleno sobre él; debe recordar la prédica de los anunciadores de un mundo mejor, libre de tiranías y desigualdades sociales, donde la personalidad humana se desarrolle en una convivencia de justicia y equidad.

Salomé Aravena.

lo, tanto proponen otro lote más gordo de reformas que un descoyuntado, y diputado: Bart llevará con sonrisa amiga, con doblez lacayuna al cojijunto que manda y ordena en Chile. Que les haga buen provecho a los Empleados Particulares de Chile les desea.

El roto fatal.

La convención internacional de maestros

Convocada por la Asociación General de Profesores de Chile; efectuóse en esta ciudad, dado que la dictadura marrana del sargento Ibáñez empuerca todo en Chile.

Los debates de la Convención fueron amplios, combativos, hermosos. Hecho que tuvo la virtud de alejar algunos delegados que habrían estado bien en un Congreso de Maestros Ciruelas.

Los derechos del niño fueron sintetizados en un voto hermosísimo que honra, que dignifica a la Convención.

Luego el acuerdo sobre el problema educacional que cambió el concepto rutinario de los que hasta ayer consideraban la educación un fenómeno desgastado de la inquietud social.

El acuerdo, considerando que el problema educacional antes que pedagógico era un problema sociológico, un problema de justicia social, nos satisface ampliamente.

Así pues, la Convención de Maestros no fué un torneo de oratoria barata, ni un concilio de pedagogos.

Fué una Convención de Maestros revolucionarios y a esto se debe la campaña cerrada de la prensa burguesa que aun no termina de tergiversar y difamar dicho acto.

Huelga de Mineros I. W. W. en Colorado

La huelga de los mineros de Colorado ya lleva más de dos meses de violenta lucha contra los rompe huelgas y las fuerzas militares del Estado, que hacen uso de los recursos más modernos en la barbarie de exterminar a sus semejantes: ametralladoras, tanques y aeroplanos, bombas de gases asfixiantes, etc.

Los encuentros con estas fuerzas y los ataques a mansalva a los huelguistas han sido numerosos, habiendo sido asesinados 10 compañeros y una compañera, han quedado ya 14 niños sin padre.

Pero hasta hoy estos hechos salvajes no han doblegado la clásica entereza de los I. W. W. que acuden de todos los puntos de Estados Unidos a ayudar con recursos o con su presencia y acción a vigorizar la resistencia contra los pulpos del trust carbonero, que encabeza el multimillonario Rockefeller.

Que esta homérica lucha reconforte nuestros dormidos entusiasmos contra la dictadura que sufrimos ya que nuestra ayuda efectiva a los valientes que luchan en Colorado es imposible.

Párrafos de una carta de Carabinerochile

De acá, qué te diré? La situación sigue crítica como en el primer momento. Todo está convertido en un verdadero cuartel; no se puede ni mirar fijamente a un "paco" sin exponerse a un apaleo y a que lo lleven preso; desde que los carabineros, estos guanacos se sienten dioses.

La miseria popular es cada día más grande por el porcentaje enorme de impuestos que han creado; se paga por todo, hasta por traficar por los caminos de la provincia. Como todos, son afectados. Todos rumian protestas, pero nadie se alza.

El gobierno no da pan, da circo; en cada fiesta — que aquí son abundantes — autoriza la venta desenfundada de licores; como para que se emborrache todo Santiago. Calcula tú lo que hará un pueblo borracho por excelencia. Como en esos días la borrachera es "oficial" ningún "curado" es llevado preso.

Es entonces cuando el rotaje, entre hipo, traspies, exclama:

"No hay gobierno como éste"...

¡Pobres!

En medio de toda esta mugre vamos a editar una hoja; se llamará: ¡Siempre!

Recordad a los presos!

Aportar recursos al Comité Pro-Presos de Buenos Aires, Loria 1194. En "Más Afuera" quedan de los nuestros:

Pedro Sáez
Manuel Silva
Alberto Baloffet
Juan Leyton
León Robanales
Miguel León

Comunistas:

Víctor Zavala
Castor Villarán

Elias Laferte y otros que ignoramos sus nombres.